Lugares de nieve, 05/04/20

El cierre de las estaciones de esquí provoca 16 millones de pérdidas en la Cerdanya



La Tosa (La Molina-Masella) desde Ger. Fuente Wikipedia

Un estudio de la Universidad Pompeu Fabra indica que La Molina y Masella generan un impacto en la economía de 79,98 millones de euros que este año se verá reducido.

En la Cerdanya, una comarca catalana cuyo motor económico es el turismo de nieve, la suspensión repentina del esquí en las estaciones de La Molina y Masella, también indirectamente de las francesas de Les Neiges Catalanes en el lado francés, supondrá unas pérdidas de más de 16 millones de euros respecto a las previsiones que tenían, según publica hoy el Regió 7.

El artículo indica que el cierre ha afectado a toda la industria turística que se mueve alrededor de la nieve con tiendas de material, restaurantes, hoteles y empresas de servicios.

La COVID-19 ha obligado a cerrar todo el sector turístico y ha castigado de manera especial la economía de la comarca. El cierre, primero, de las estaciones de esquí y, después, de los hoteles y restaurantes y el resto de las empresas debido al confinamiento ha dejado sin efecto **cerca de un millar de contratos de trabajo** de la red empresarial relacionada directa o indirectamente del esquí.



Llívia es una de las poblaciones que más viven del turismo de nieve. Foto Jordi Pardinilla

Un estudio realizado por la Universidad Pompeu Fabra apunta que la actividad conjunta de las estaciones de La Molina y Masella genera cada año un impacto en la economía de la Cerdanya de 79,98 millones de euros sobre la producción del territorio.

El esquí genera un impacyo económico de 80 millones de euros en la Cerdanya

Esta cifra, que impacta tanto los servicios directos como los indirectamente relacionados con la nieve, dibuja un flujo económico de 80 millones que se distribuye por toda la comarca.

El estudio apunta que la consecuencia directa de este impacto es la generación de 43 millones de euros de valor añadido, principalmente para

la Cerdanya, y la creación de 829 puestos de trabajo, lo que condiciona de manera fundamental la demografía de la comarca.



La Molina del domingo 1 de abril de 2018 (Foto: Ivan Sanz).

Solo la estación de **La Molina**-Ferrocarriles de la Generalitat de Catalunya (FGC)- crea un centenar de puestos de trabajo directos, y hay que sumar los que generan las 13 escuelas y los 25 clubes de esquí que aprovechan sus pistas y el más de un centenar de bares, restaurantes y hoteles de alrededor del dominio esquiable.

El análisis de la Pompeu Fabra apunta que La Molina emplea a un millar de personas que aportan de manera directa el 8% del PIB comarcal. Desde el sector del esquí han apuntado que la finalización abrupta de la temporada situará el descenso anual en torno al 20%.

Los últimos años, la estación ceretana de FGC ha registrado una afluencia de alrededor de los 35.000 esquiadores durante las fiestas de Semana Santa.



Masella, Semana Santa 2019. Foto Masella

Masella ha situado la cifra de forfaits no vendidos en este tramo final de la temporada de esquí por encima de los 45.000, en los últimos años ha prolongado la campaña hasta el primero de mayo.

La recesión general, con miles de ERTE en todos los sectores, ha despertado entre los profesionales del turismo el temor de que la crisis también termine afectando la campaña de verano.

Podrían perderse hasta 2,7 millones de turistas extranjeros en las comarcas de Girona

El presidente de la Federación de Hostelería de las comarcas de Girona, **Antoni Escudero**, ha definido la **situación como una «catástrofe»**, mientras que su homólogo en la Asociación de Campings de Barcelona, Francisco José Caballé, remarcó que es un escenario "caótico y desesperante".

Escudero consideró que la paralización actual del sector hará que los meses de verano se vaya al "ralentí". **Los primeros estudios apuntan a una pérdida de 2,7 millones de turistas internacionales si los efectos de la crisis sanitaria no se detienen antes de Semana Santa.**



Alp (foto autor: Jordi Bas)

El contexto afecta directamente las empresas de las comarcas, como la Cerdanya, dedicadas al Turismo. Así, según PIMEC Turismo, el 90% de las pequeñas y medianas empresas de hostelería y la restauración han visto reducidas las ventas